HOMILIA

Miércoles, 25 de Mayo de 2011
Dubuque

"Pedid lo que queráis y lo obtendréis". Esta es una promesa de Jesús muy extraña. Nos da la seguridad de obtener todo lo que pudiéramos pedirle.

Y sin ninguna restricción aparente, sin ninguna limitación: todo lo que queráis; ¡ basta con pedirlo y lo obtendréis!

Sin embargo, mirando más detenidamente, Jesús no nos anima a cultivar en nosotros las actitudes de un niño mimado, acostumbrado a conseguir de sus padres todo lo que desea, acostumbrado a ver todos sus caprichos satisfechos, aunque sea a fuerza de chantajes.

Cuando nos dice "pedid todo lo que queráis", no nos anima en este camino. De hecho, pone a su promesa una condición previa, que es además una exigencia. A través de ella nos ofrece también un criterio de verificación para todas nuestras peticiones. " Todo lo que pidáis, sí, os aseguro que lo obtendréis, pero- y esto es lo esencial- a condición de que "permanezcáis en mí, y que mis palabras permanezcan en vosotros"

¡Estamos avisados! La única medida de todo, el único criterio que permite probar y comprobar la rectitud de nuestras intenciones, de nuestra oración, de todas nuestras obras; el único criterio que les garantiza su fecundidad , se reduce a plantearse el siguiente interrogante: todo esto, ¿tiene verdaderamente su fuente en nuestra unión con Jesús?¿Jesús es para nosotros el único punto de mira de nuestro horizonte, el objetivo que fundamenta y orienta todo lo que podemos decir, pensar, decidir, planificar, organizar?

¡Nuestras oraciones de petición son así algo diferente a asegurarse la satisfacción de nuestros más pequeños deseos!

La oración se convierte en el lugar, el espacio interior que nos permite tomar la distancia suficiente de todo lo que vivimos, de todo lo que debemos decidir para el futuro, para asegurar que todas nuestras decisiones, las opciones que tomamos tienen su fundamento en este "enraizamiento", en este "permaneced en mí" al que Jesús nos invita.

¿No fue esto lo que hicieron los apóstoles ante las cuestiones difíciles con las que se enfrentaron? En vez de ceder a las presiones ejercidas por algunos, que querían obligar a los paganos convertidos a Cristo a observar ley judía, prefirieron optar por otro método, tal vez más laborioso, pero más sabio: "Se reunieron para examinar esta cuestión". Como hacemos nosotros aquí, en Dubuque.

No una contemporización estéril manejada por personas que rechazan tomar decisiones, sino más bien tomar el tiempo necesario para madurar; tiempo de escucha que nos hace capaces de discernir lo que nos conviene hacer.